

06/07/2006

Una formación de cuarteto con piano y guitarra no algo frecuente en el jazz local de estos días.

www.codigojazz.com.ar

Una formación de cuarteto con piano y guitarra no algo frecuente en el jazz local de estos días, como bien recuerda Enrique Norris al hablar de la nueva aventura de Marcelo Gutfraind y Paula Shocron. Pero este cuarteto que se completa con Carto Brandán en batería y Julián Montauti en contrabajo –más el aporte ocasional pero no superficial de Pablo Puntoriero en saxo- convierte a esta atípica formación en una referencia insoslayable para quien intente bucear en los entretelones de la música que se compone e interpreta en la Argentina de hoy. Desde Rosario, con influencias diversas y extendidas, Gutfraind y Shocron alcanzan un pico de expresión creativa con su flamante disco Percepciones, editado por el ascendente sello BlueArt. El álbum será presentado este jueves 6 y el próximo 13 en Jazz Voyeur, Posadas 1557. El liderazgo compartido del grupo evidencia la búsqueda de un objetivo común, más allá de los talentos individuales que son evidentes. Shocron ya había sorprendido con su disco debut La Voz que te lleva, donde se animó a versionar a su admirado Monk, en una mezcla si se quiere de ingenuidad y osadía muy bien recibida por quienes supieron apreciar el trabajo. Brilló por cierto en el grupo de Pepi Taveira y es una de las grandes revelaciones del jazz local. Gutfraind es un guitarrista creativo que toma elementos de aquí y de allá para construir un lenguaje propio. Tiene autoridad en lo que hace. Estudió con Metheny, Jim Hall, Scofield, Peacock y Kenny Werner, entre otros grandes. Hay swing, hay blues y hay vertientes autóctonas en la música original que este cuarteto presenta en su nuevo disco. El aporte de Puntoriero no es menor: enriquece el sonido con su saxo de voz gorda y espesa, casi ronca por momentos. Dice Diego Fischerman en las liner notes del disco que resulta significativo el hecho de que los dos instrumentos líderes, el piano y la guitarra, que aquí dialogan y se completan en sus funciones ocupan en el jazz lugares hasta cierto punto intercambiables. Adivinar quién compuso cada tema no es tarea sencilla, tal es la compenetración. Dejarse llevar es la mejor alternativa para que las percepciones lleguen solas.